PROCESOS ANALÓGICOS EN LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL FUTURO *

MARÍA DIMITROVA KITOVA-VASILEVA
Universidad de Sofía

1. Dentro de la estructura del sistema verbal indoeuropeo /i.e./ el subsistema de las formas gramaticales (= gramemas) que sirven para expresar una acción futura (= posterior) plantea una serie de problemas de carácter particular y general que siguen atrayendo el interés de los especialistas.

Un cuadro satisfactorio de la primitiva configuración del sistema verbal protoindoeuropeo común ofrece, a nuestro modo de ver, la obra de A. Savčenko (1974). Habiendo sometido a una investigación minuciosa la génesis de las formas de futuro /F/, el lingüista soviético supone que dicha categoría se haya ido constituyendo a base de distintas estructuras modales que —por una u otra razón—, han caído en desuso funcional o se han formado de un modo especial a nivel del sistema verbal en cada una de las lenguas i.e. [1]. Al mismo

---

[a] El tema del presente estudio nos ha sido sugerido, en parte, por el trabajo constrastivo, elaborado por los lingüistas búlgaros M. Damianova y J. Grančarov (1981). Ante todo porque su artículo —el único que hemos conocido hasta el momento—, resulta tratar problemas contrastivos entre el búlgaro y el inglés, afines a los que nos preocupan. Hemos de señalar de inmediato que los resultados, obtenidos por ambos investigadores, poseen una importancia reveladora y apoyan las conclusiones a las que hemos llegado también nosotros en el curso de la investigación.

El análisis diacrónico comparativo-contrastivo de ciertos aspectos, vinculados con la evolución de la categoría verbal 'futurum' en español, portugués y búlgaro, pretende ser el primero de una serie de estudios de distinta envergadura que persiguen objetivos más complejos.

Con el problema de la génesis del F en español nos hemos ocupado en repetidas ocasiones (cfr. Kitova-Vasileva, 1979, 1983). En cuanto al portugués, aparte de las obras de morfosintaxis histórica y moderna (Sten, 1944; Nunes, 1975; Vázquez Cuesta, Mendes da Luz, 1981) el problema de la evolución del F no ha sido, que sepamos, objeto de una investigación especial. Con tal fin hemos analizado un *corpus* ejemplar, basado en los hechos del portugués, que ha sido elaborado sobre fragmentos de obras medievales.

En cuanto a los datos referentes al desarrollo histórico del F en búlgaro, siguiendo las pautas trazadas por Damianova-Grančarov, hemos utilizado por nuestra cuenta los resultados, obtenidos por D. Ivanova-Mirčeva (1962) en su obra monográfica que resulta ser el estudio más importante dedicado a semejante problemática.

[1] Este proceso es relativamente tardío y debe haberse desencadenado después de la desintegración dialectal del protoindoeuropeo; ha de ser considerado, por lo tanto, como

tiempo, Savčenko subraya que el proceso de la creación de las estructuras futúricas no posee validez absoluta para todas las lenguas i.e. Según él, las lenguas i.e. occidentales y las orientales se distinguen asimismo de una manera radical por el tipo de constitución de sus gramemas de F. Dentro del grupo de las lenguas occidentales «el F se ha creado de manera distinta, siguiendo caminos diferentes en cada una de ellas» (Savčenko, 1974, pág. 287). Con toda probabilidad, la constitución de la nueva categoría verbal se haya desarrollado por vías independientes en cada lengua, perteneciente al grupo i.e. occidental. En cuanto a las lenguas i.e. orientales, analizando las estructuras futúricas en cada una de ellas, el lingüista soviético descubre una serie de coincidencias formales que, según él, no pueden ser casuales. Savčenko señala que en todas ellas el F está formado a base de estructuras modales sigmáticas, pese a que el propio coniunctivo i.e. habría podido asumir perfectamente la misma función, ya que su semántica le capacita para expresar acciones esperadas y, por consiguiente, futuras [2].

Al referirse a la historia del latín, I. Tronski (1953) —otro conocido lingüista soviético—, observa que, debido al proceso de la simplificación del sistema modal en las lenguas itálicas, quedan disponibles varias estructuras modales que más tarde —durante la época del latín clásico—, serán sometidas a una reestructuración y/o readaptación para ser utilizadas como formas temporales de F (=gramemas de F).

1.1. Los datos arriba expuestos y una serie de fenómenos más nos inclinan a pensar que, por su origen y naturaleza semántica, el 'tiempo' futuro (convencionalmente llamado así) es una categoría estrechamente vinculada con la del coniunctivo i.e. A semejante conclusión conlleva, asimismo, la idea de Savčenko *(op. cit.*, pág. 288) según la cual «el término 'futuro' se utiliza con un significado particular con respecto al protoindoeuropeo. Denota una categoría modal que, apenas a fines del período más tardío de la existencia del protoindoeuropeo común y sólo en parte de sus dialectos, se ha convertido en forma temporal de F» [3].

1.2. Posteriormente, durante los períodos más tardíos en la evolución de las lenguas i.e., parece como si la historia se repitiera: tanto en las lenguas romances, como en las eslavas, el F se constituye a base de perífrasis verbales de carácter modal (en el sentido más o menos amplio del término) que se someten a un largo y complicado proceso de gramaticalización (=de progresiva temporalización) hasta que algunas de ellas se convierten en medios gramaticales legítimos para la expresión de acciones posteriores.

1.3. Señalemos de inmediato la existencia de un fenómeno que establece ciertas relaciones de semejanza tipológica entre las lenguas romances y las

---

cronológicamente simultáneo al así llamado 'período histórico' en la evolución de los distintos dialectos, lenguas o grupos de lenguas i.e. Sobre el particular, cfr. asimismo I. Koševaya, 1972, pág. 168.

[2] La historia de las lenguas eslavas, no obstante, demuestra que el coniunctivo i.e. no se ha conservado en ninguna de ellas.

[3] Varios hechos parecen indicar que, en un principio, el 'tiempo' verbal no existía como una categoría netamente definida en el sistema verbal del protoindoeuropeo. Sobre el particular, cfr. Savčenko, 1974, pág. 258.

eslavas: en ambos grupos de lenguas las formas de F surgen como resultado de la paulatina gramaticalización de las perífrasis modales primitivas, pero no representan una continuación espontánea, normal de las antiguas formas, heredadas del F i.e., a pesar de que éstas, como ya quedó establecido, también revelaban una semántica modal.

A lo largo de su evolución histórica en su paso al romance, el sistema verbal del latín clásico experimentó un proceso de renovación de sus estructuras futúricas (cfr. Kitova-Vasileva, 1979, págs. 8-16). Dicho proceso se tradujo en la progresiva debilitación formal y funcional de las formas originarias de F y su consecuente sustitución por otras nuevas, que aparecieron como resultado de la paulatina temporalización de las mencionadas perífrasis. El proceso es común a todos los romances (cfr. Tekavčič, 1972, págs. 300-302).

Lo curioso es que semejante evolución caracteriza asimismo el crecer histórico de las lenguas eslavas. En lo que atañe al antiguo búlgaro, el fenómeno ha sido analizado por Ivanova-Mirčeva (1962). La lingüista búlgara subraya de manera explícita que «aunque admitiéramos la existencia de un F sigmático en los períodos más arcaicos del protoeslavo, éste no debió dejar ninguna trascendencia en el búlgaro antiguo» *(op. cit.*, pág. 3).

2. Nuestro punto de partida adquiere unos contornos cada vez más definidos: tanto en las lenguas romances, como en las eslavas, aunque en diferentes condiciones, la tardía forma del F i.e. fue sustituida por distintas perífrasis modales en estado de permanente concurrencia funcional; durante los tiempos más remotos de su existencia en cada lengua, estas construcciones perifrásticas no han sido gramemas de F. De acuerdo con semejante planteamiento surge la cuestión —clave a la que tratan de hallar respuesta varios lingüistas (cfr. Coseriu, 1973, págs. 155-157; Koševaya, 1972, pág. 173): ¿qué tipo de relaciones existían entre las perífrasis modales y la idea— netamente temporal de posterioridad (= futuridad) que éstas no poseían en un principio? ¿Existe cierta relación entre ambos procesos —el primero, más antiguo—, de creación de las formas de F en los primitivos dialectos i.e. a base de elementos modales y su posterior decadencia funcional; el segundo —perteneciente a una época histórica posterior—, de la aparición de nuevas perífrasis modales (tanto en las lenguas romances como en las eslavas), creadas con la ayuda de los mismos verbos auxiliares o semiauxiliares de carácter modal + infinitivo, y su paulatina (parcial o total) temporalización hasta que algunas de ellas terminen imponiéndose como gramemas de F? Al menos algo está claro: en ambos casos las estructuras originarias eran de naturaleza modal. Si aceptamos la hipótesis de Savčenko del origen modal del F i.e. y nos trasladamos a una época más reciente, donde estableceremos que —tanto en búlgaro, como en español y portugués—, las formas futúricas cumplen funciones a la vez temporales y modales, estamos convencidos de que —de un modo más que espontáneo— surgirá la segunda cuestión que sigue siendo objeto de acaloradas discusiones en la romanística y la eslavística modernas: en realidad, ¿qué es el F? ¿Es un tiempo del indicativo o más bien es una forma perteneciente a un modo distinto que reclama sus derechos de existencia al lado de los ya tradicionalmente establecidos modos clásicos del i.e?

2.1. En su mayoría los romanistas y los eslavistas, representantes de la lingüística moderna, aceptan la tesis de la temporalidad del F como forma indicativa en las respectivas lenguas actuales. En esta ocasión no nos detendremos sobre las múltiples publicaciones de indudable interés científico que tratan el problema en cuestión.

Prestaremos más atención a la monografía de I. Bunina (1970) en cuya *Introducción* la autora soviética discute el problema de un modo convincente. Bunina *(op. cit.*, pág. 13) señala que «el planteamiento modal de las formas de F posee ya una larga tradición en la romanística. La idea del carácter modal de F como forma perteneciente a un modo distinto del indicativo halla sus partidarios asimismo entre los lingüistas búlgaros». La autora critica la tesis de Y. Kuryłowicz (compartida por el investigador búlgaro M. Yanakiev), observando que «restar al contenido de la categoría del F su elemento fundamental —a la manera de Kuryłowicz y Yanakiev—, privándole de la idea misma de futuridad, no se justifica en absoluto. Todo lo contrario: es este elemento constante, definido unilateralmente, y no el modal, subjetivo, de difícil percepción en la mayoría de los casos, imposible de someterse a una definición unilateral precisa, el que precisamente encierra el auténtico contenido real y permanente de la categoría temporal "futuro"» *(op. cit.*, pág. 15). Algo más: subrayando el carácter temporal predominante del F, Bunina *(ibid.*, págs. 20-21) no vacila en integrarlo en el subsistema del modo indicativo.

2.1.1. En el campo de la romanística moderna tampoco existe igualdad de opiniones. Dejando aparte la posición extrema de Kuryłowicz (1973, pág. 110), hemos de señalar, no obstante, que la gran parte de los tratadistas no dudan del carácter temporal del F. Al mismo tiempo, continúan las discusiones acerca de la semántica del así llamado 'condicional' romance que —por su forma y funciones—, coincide casi por completo con el futuro del pasado /FP/ del búlgaro moderno[4].

3. Aplicando el análisis contrastivo al inventario formal de las estructuras que desempeñan la función de F y de FP en antiguo español, portugués[5] y bulgaro, hemos establecido lo siguiente:

3.1. En sus etapas evolutivas más primitivas, tanto el español, como el portugués heredaron del latín coloquial la capacidad de expresar una acción

---

[4] Sobre el condicional y su comportamiento en las lenguas romances se ha escrito y opinado infinitas veces (cfr. Kitova-Vasileva, 1981). En lo que se refiere a las dos lenguas romances que son objeto de análisis del presente estudio, hemos de señalar que la problemática del condicional se perfila de manera igual tanto en español, como en portugués. Para resumir los conceptos, emitidos en torno a la naturaleza semántica y gramatical del condicional en estas dos lenguas, conviene citar a K. Popov (1971, págs. 33-34). El lingüista búlgaro opina que en el caso de «las formas, constituidas por "*šĉjah da...*" que en los viejos cursos de gramática tradicional han sido tratadas sólo como modales (modo condicional o potencial) y en los más modernos, sólo como temporales, hay que admitir que su valor principal es temporal, mientras que sus valores secundarios son de carácter modal».

[5] Trataremos de analizar paralelamente los datos referentes a la evolución de las categorías del F y del FP en las dos lenguas romances. El desarrollo de los medios formales que expresan posterioridad en búlgaro antiguo (según los resultados, obtenidos por D. Ivanova-Mirčeva) será tratado aparte.

posterior a M_1 (=momento, coincidente con el acto de hablar, esto es, con el presente) o bien con respecto a M_2 (= momento referencial, anterior al acto de hablar) por medio de construcciones analíticas, formadas por el verbo auxiliar (de semántica modal) *haber*+ el infinitivo del verbo de semántica plena, según el modelo latino vulgar: habeo /de/ cantare > cantare habeo > cantar(h)e > cantaré, por ejemplo:

> ant.esp.: «e por ende he yo miedo, que maguer t'he perdudo, que *aguisará* ella cuemo te pierda más, e que por mi razón *verná* mal al quem lo faze; e que la su piedat de la deesa *guisará* que el navío del mio enemigo quebrará e *morrá* él en la mar» *(Alfonso X*, pág. 78); «Desto ay muchas fablas é estoria paladina, *dezir lo he* más breve, por te enbiar ayna» *(Arcipreste de Hita*, pág. 111); «Padre mío, no pugnes ni trabajes por venir a donde yo estó, que *estorbarás* la presente fabla que te quiero facer» *(Antología*, pág. 186); ant. port.: «que *ffarey* eu, poys que non uir o muy bon parecer uosso? Ante ben sey que *moirerey*» *(Textos*, pág. 30); «*Partir-m'ey?* Nam *partirey? Hyr-me-ey* onde me for? *Tornarey?* Nam *tornarey?* Se morrer, nam *viuirey? (Textos*, pág. 353)[6].

3.1.1. Llama la atención la lenta gramaticalización de la perífrasis del tipo *cantare habeo* en las dos lenguas romances. Los ejemplos comprueban que en pleno siglo XIV pueden descubrirse restos del estado arcaico de la construcción analítica que se caracterizaba por la flexibilidad de sus componentes y por falta de plena fusión (='aglutinación') entre ellos, lo cual hacía posible la intromisión de formas pronominales, adverbiales y preposicionales entre el infinitivo y el verbo auxiliar, este último sin haberse desemantizado por completo y aun sin haberse convertido en puro morfema-índice de futuridad[7].

Examinando las fases más importantes en la evolución del F en las distintas lenguas romances, P. Tekavčič subraya que en los dialectos y lenguas roman-

---

[6] Los ejemplos del español y del portugués antiguo reflejan el estado lingüístico que caracteriza la evolución histórica particular de cada lengua durante un período que abarca los siglos XIII, XIV y XV, según el orden de exposición. Los ejemplos citados son representativos de los respectivos *corpora*, elaborados para cada lengua por separado. Por razones de espacio nos vemos obligados a contentarnos con estos pocos ejemplos ilustrativos.

[7] Independientemente de ello, los datos del experimento lingüístico demuestran (en el caso del español el problema ha sido investigado por M. Kitova-Vasileva, 1983) que el proceso de la «aglutinación» de los constituyentes hasta su completa 'sintetización secundaria' en la actual forma de F empieza todavía en el siglo XII o incluso antes. Con todo, esta forma de sintetización secundaria suele ser la estructura de uso más frecuente para expresar posterioridad ya en la primera obra literaria castellana, el *Cantar de mio Cid* (1140). De que la forma sigue evolucionando (sufriendo al menos algunos cambios fonéticos) juzgamos por las estructuras futúricas arcaizantes de algunos verbos que se distinguen por su peculiar forma fónica; dichas formas reflejan las distintas etapas en el desarrollo de la respectiva estructura y pueden registrarse aún a lo largo del siglo XIV, cfr. *verná, morrá, porná* en vez de las formas futúricas del español moderno.

En cuanto al portugués, hemos de subrayar que el proceso de la aglutinación de los componentes de la perífrasis de F evoluciona en este romance a ritmos bastante más lentos; de hecho no ha acabado todavía, cfr.: port. mod.: «Se não me engano, quem compõe um livro destina-o sempre aos leitores (de contrário *tratar-se-á* de um diário íntimo» (Abelaira, pág. 3).

ces occidentales «la estructura del F revela la transformación de la perífrasis en una forma aglutinada, sintética, fenómeno atípico para la morfosintaxis romance en general. En cuanto a los dialectos periféricos, no se observa en ellos semejante proceso de aglutinación, ya que sus respectivas estructuras futúricas conservan su estado analítico. Este hecho comprueba la hipótesis de que las formas sintéticas del F no caracterizan todas las lenguas romances. El fenómeno se entiende mejor si se tiene en cuenta que en italiano y en español antiguo, así como en el portugués moderno, han existido y aún existen estructuras analíticas que desconocen la fusión de sus constituyentes... Por esta razón se nos impone la necesidad de investigar a fondo el problema de la génesis de las formas aglutinadas de F» (Tekavčič, 1972, pág. 305). Un poco más adelante, el lingüista croata ofrece las tres hipótesis más difundidas en torno al problema de los orígenes de las formas sintéticas del F, exponiendo, al mismo tiempo, las diferentes opiniones de los romanistas respecto a cada una de ellas.

Trataremos de solucionar el problema partiendo de premisas algo distintas. En general, concedemos la razón a Tekavčič cuando afirma que las lenguas romances evolucionan hacia un analitismo, más o menos subrayado, y que en el dominio de la morfosintaxis realmente no abundan los casos de «retrocesos» respecto a las posiciones adquiridas en ese terreno [8].

En nuestro parecer, el problema, planteado por Tekavčič, posee dos dimensiones o aspectos distintos: el primero (al que precisamente trata de hallar una solución aceptable el lingüista croata) se relaciona con la génesis de las formas aglutinadas de F. Para nosotros, sin embargo, el segundo resulta más importante, ya que plantea ante el investigador la cuestión fundamental: ¿por qué en la mayoría de las lenguas romances se llega a la fusión (= aglutinación) de los componentes en las respectivas perífrasis de F? Y si ahondásemos un poco más, deberíamos concretar la pregunta del modo siguiente: la fusión de los constituyentes ¿ha de ser considerada un arcaísmo o es más bien una innovación?

Volvamos a los hechos del portugués que durante siglos evoluciona dentro del conjunto dialectal ibérico. Como observa B. Vidos (1967, pág. 274) «si Portugal no hubiese conservado su independencia política y hubiese formado parte de la monarquía española no sólo en un breve período entre 1580 y 1640, sino también después, el portugués, a pesar de su literatura original, sería hoy, como el gallego, un dialecto fuertemente hispanizado, y no una lengua románica peninsular». No cabe duda de que —en comparación con el español—, el portugués ha ido desarrollándose con mayor lentitud y es mucho más «conservador» en varios sentidos [9].

---

[8] No obstante, el fenómeno de la sintetización secundaria de las formas analíticas de F no es el único en la historia de las lenguas romances. Algo semejante se descubre también en el caso de los adverbios en *-mente*, ampliamente documentados en toda la Romania (cfr. esp. *cómodamente;* port. *novamente;* it. *severamente;* fr. *heureusement*, etc.). De origen analítico, formados por el respectivo adjetivo en su forma de femenino singular, en combinación con el sustantivo latino *mens, mentis* en caso ablativo *mente* (para expresar ¿cómo?, ¿de qué modo se realiza la acción?) hoy los adverbios en *-mente* no se conciben por los hablantes sino como formas aglutinadas, en las que sólo a veces, gracias al acento secundario más débil que aún se percibe en el segundo elemento -mente, es posible adivinar el antiguo compuesto analítico.

[9] E. Coseriu (1976, pág. 96) considera que el sistema verbal portugués en su conjunto es el que más se aproxima al prototipo estructural del latín clásico.

Por otra parte, el mismo Tekavčič señala que las formas futúricas de las lenguas y dialectos románicos periféricos revelan un tipo estructural distinto que conserva la antigua composición analítica [10]. Todo ello nos hace suponer que el fenómeno de la conservación de la perífrasis de F en su estado originario analítico en portugués ha de ser tratado como arcaísmo —resto de fases antiguas de su evolución [11].

¿De qué depende, pues, la fusión (parcial o completa) de los constituyentes de las perífrasis de F en las distintas lenguas romances? Podremos responder de un modo más categórico a semejante pregunta después de haber aclarado más a fondo el problema de la evolución histórica de la categoría de F en búlgaro antiguo, analizando sus estructuras futúricas en plan contrastivo con sus respectivos homólogos formales y funcionales en las dos lenguas romances.

3.1.2. Aunque en forma esporádica, el presente /PR/ de indicativo cumple en español antiguo también la función de F, cfr. *«Ides*, vos Minaya, a Castiella la gentil» *(Cid*, pág. 829), D. Ivanova-Mirčeva (1962, pág. 22) advierte que en tales casos se trata sobre todo de «una disposición a realizar un acto deseado o esperado, una acción a venir. Esta disposición se relaciona ante todo con el F y no tanto con el PR». De uso corriente ya en latín clásico (cfr. M. bassols de Climent, 1963, pág. 300) el PR con valor de F fue heredado (y conservado como recurso lingüístico hasta la actualidad) por las lenguas romances [12].

3.1.3. En los documentos literarios más tempranos, atestiguados en español y en portugués, ya se descubren casos que revelan un hecho interesante: al lado de las perífrasis (de formación reciente) que expresan posterioridad se emplean asimismo otras construcciones, cargadas de distinta semántica modal. La más frecuente en español antiguo posee significado incoativo y se construye con el verbo 'ir', usado como semiauxiliar + el infinitivo del verbo de semántica plena, por ejemplo: «adeliñó pora Valencia, sobreellas *va echar» (Cid*, pág. 1203). Con una estructura a medio formar, esta perífrasis se halla, desde tiempos antiguos, en permanente concurrencia con el F propiamente dicho —fenómeno que caracteriza todas las etapas de la evolución histórica del español [13]—. En antiguo portugués, la misma perífrasis resulta menos fre-

---

[10] Nos parece superfluo recordar aquel conocido principio lingüístico según el cual las periferias suelen ser «conservadoras», mientras el centro lingüístico se «muestra» más bien propicio a las innovaciones.

[11] No obstante, sin haber sometido nuestra hipótesis a una investigación más profunda, no nos atreveríamos a postular lo mismo respecto a las demás lenguas (o dialectos) periféricos del mundo románico. Con todo, hemos de mencionar la interesante opinión de los lingüistas soviéticos (cfr. *Gramática comparativo-contrastiva*, 1972, pág. 332). Según ellos, la relación entre los recursos morfosintácticos de carácter sintético y/o analítico varía en las distintas lenguas romances; en lo que se refiere al sistema verbal en general, resulta que el más «avanzado» en su evolución hacia el analitismo es el sistema verbal del sardo, mientras que el del portugués revela un estado estancado, de subrayado arcaísmo.

[12] Según opinan N. Katagoščina, E. Wolf (1968, pág. 168), se trata de una neutralización temporal, bastante difundida en el portugués moderno y característica sobre todo para el tipo latinoamericano del español.

[13] Varios autores comprueban en la actualidad que —sobre todo a nivel de lengua hablada—, la construcción 'ir a + inf.' ha desalojado casi por completo en español el gramema de F propiamente tal.

cuente a nivel de lengua literaria, cfr.: «Outros sey que *vão chamar* suas mãys, minha senhora, que muyto milhor lhe fora tal cousa nũca falar» *(Textos,* pág. 336).

3.1.4. Paralelamente con la perífrasis 'ir /a/ + infinitivo', todavía durante la Edad Media temprana en ambos romances empiezan a emplearse varias otras perífrasis (de distinta carga modal) que también sirven para expresar posterioridad, cfr.:

> a) *perífrasis volitivas,* por ejemplo: ant. esp.: «Todos son pagados de las vistas, *partir se quieren* que ya entrada era la noch» *(Cid,* pág. 2120); ant. port.: «Comde, comvosco *quero emtrar* na fazenda e estarey na az e averedes de fazer pollo meu amor» *(Textos,* pág. 486);
> b) *perífrasis obligativas,* por ejemplo: ant. esp.: «Con Dios aquesta lid yo la *he de arrancar» (Cid,* pág. 1656); ant. port.: «Que te presta padeçer, que t'aproueyta chorar, poys nunc'outras *am de ser? (Textos,* pág. 333);
> c) *perífrasis potestativas,* por ejemplo: ant. esp.: «Essora lo conosçe mio Cid el de Bivar, que a menos de batalla non *pueden* den *quitar» (Cid,* pág. 984); ant. port.: «Ca o uosso ssemelhar, sey que nunca lh'ome *pod'achar (Textos,* pág. 30) [14].

4. Gracias al estudio monográfico de Ivanova-Mirčeva que abarca los mismos períodos de desarrollo de los medios formales para expresar posterioridad en búlgaro antiguo, nos ha sido posible establecer, analizar y comparar aquellos momentos en la evolución del F que, en líneas generales, resultan comunes para las tres lenguas [15].

4.1. Una de las diferencias que hemos podido establecer al comparar las etapas más primitivas en la evolución de las tres lenguas, se vincula con el siguiente hecho: todo parece indicar que —a diferencia de las lenguas romances en cuyos primeros documentos escritos [16] ya se encuentran las más antiguas muestras de empleo de las perífrasis de F—, en el búlgaro antiguo, posterior a la creación de la escritura eslava, faltan en absoluto recursos, más o menos formalizados, que se utilicen especialmente para expresar la función temporal de 'posterioridad'. La idea de H. Křížková (1960), comentada por Ivanova-Mirčeva (1962, págs. 13-18) de que «durante la época de los orígenes de las lenguas eslavas, el (tiempo) futuro no se diferenciaba del (tiempo) presente ni por su forma, ni por su contenido semántico» parece confirmar nuestra suposición. Ello explica el porqué Křížková acepta las estructuras del PR

---

[14] No nos detendremos en especial sobre la evolución del condicional FP. Hemos de señalar, no obstante, que lo mencionado con respecto a los orígenes y el desarrollo del F en español y en portugués es válido en líneas generales también para el FP —forma que se emplea para expresar acciones porteriores con respecto a M_2.

[15] Teniendo en cuenta, por una parte, que en su trabajo la lingüista búlgara opera no sólo con un material factológico bastante rico, sino que abarca también los resultados, obtenidos por los investigadores en una serie de estudios eslavistas y, por otra, las conclusiones de Damianova-Grančarov respecto a los aspectos analógicos en el desarrollo de las formas futúricas en antiguo inglés y búlgaro, intentaremos ofrecer unas conclusiones más generalizadas que atañen a la evolución del F en las lenguas i.e. en general.

[16] Cfr. las *Glosas Emilianenses y Silenses,* interpretadas por R. Menéndez Pidal, 1972, páginas 3-24.

«como medios descriptivos (= perifrásticos) para la expresión del F». Ivanova-Mirčeva apoya esta opinión, ya que, según ella, «en el sentido más amplio del término, el medio gramatical descriptivo no es necesariamente aquel que está formado por más de un componente, sino el que —a falta de una forma especial— suele cumplir asimismo una función gramatical, distinta de aquella para la que ha sido creado». Dadas estas circunstancias, se explica con mayor facilidad el amplio uso del PR con valor futúrico en búlgaro antiguo —empleo, denominado por algunos eslavistas «futuro simple» [17].

4.2. Un hecho indiscutible que no escapa de la atención de Ivanova-Mirčeva (1962, pág. 19) es que este empleo parece muy antiguo; con toda probabilidad, sus orígenes se remontan al período más arcaico de la existencia de los dialectos i.e., o sea, a la época cuando —en el sistema modo-temporal ya formalizado— la categoría de F no existía aún.

4.3. Así, el primer rasgo de semejanza tipológica que se descubre entre las dos lenguas romances occidentales y la lengua eslava meridional, aun sin ser completa, se traduce en la capacidad del PR de recubrir el campo funcional de la posterioridad [18]: desde épocas muy remotas el PR puede funcionar «en vez del» F (en los dialectos i.e. en que se realizan ambas categorías) o asume la función de F (ahí donde la posterioridad no se ha formalizado aún). Tal como observa Ivanova-Mirčeva (1962, pág. 12) esta capacidad del PR es innata «a su propio contenido temporal que le permite abarcar no sólo el momento del habla, sino también momentos pasados y futuros».

4.4. En la primera parte de su monografía la autora búlgara pone de manifiesto la importancia del aspecto (= 'vid' en las lenguas eslavas) en el proceso de la formación del 'futuro simple'. El problema se relaciona con la categoría específica del 'vid' eslavo y, si lo planteamos aquí, es en virtud de la idea de Ivanova-Mirčeva según la cual «el aspecto verbal interpreta el papel de factor secundario en la expresión de acciones presentes y futuras» y no es un factor principal que define la forma presente de aspecto perfectivo como forma del 'futuro simple'. Esta idea arranca de la tesis, explicitada por la lingüista búlgara, de que «todos los verbos en PR pueden y de hecho expresan en varias lenguas también el F. Esta capacidad es inherente al PR mismo, como forma temporal, y no al aspecto perfectivo o imperfectivo del propio verbo» (*op. cit.*, pág. 25).

4.5. Resulta importante comprobar hasta qué punto el empleo del PR 'pro futuro' —una de las neutralizaciones más difundidas en las lenguas i.e.—, es un rasgo tipológico común a las lenguas de la mayor familia lingüística, ¿Sería posible que el fenómeno en cuestión tuviera carácter general, válido para todas las lenguas i.e?

El lingüista soviético Y. Vanikov (1969) intenta crear por deducción el modelo del sistema temporal semántico /STSU/. El científico acepta *a priori* que todas las lenguas naturales pueden ser clasificadas según: *a)* los medios de

[17] *Vid.* los múltiples ejemplos que aduce D. Ivanova-Mirčeva, 1962, págs. 28-48; 51-66.

[18] Ya tuvimos ocasión de comprobar que semejante empleo no fue desconocido en latín de donde fue heredado por las lenguas romances. Importa subrayar, sin embargo, que en antiguo español y portugués, el empleo del PR «pro F» es insignificante en comparación con su frecuencia en búlgaro antiguo.

formalización de sus categorías verbales, y *b)* el grado de plenitud, alcanzado en el proceso de la formalización del STSU. Vanikov considera que «la presencia de los tres tipos de relación temporal —la simultaneidad, la anterioridad y la posteridad—, es absolutamente necesaria para que se realice el sistema semántico pleno del tiempo lingüístico «absoluto». Según el grado de plenitud de la formalización, Vanikov distingue tres tipos de lenguas: 1) lenguas, en las que los tres miembros del sistema semántico —presente, pasado y futuro—, obtienen una expresión formal; 2) lenguas con reducción formal del sistema semántico (cuyo representante típico sería la lengua *joruba* que se caracteriza por la constitución bimembre de su sistema temporal: PRESENTE + PASADO ↔ FUTURO); 3) lenguas que desconocen en absoluto la formalización del sistema temporal (en principio, este tipo sería propio para las lenguas amorfas). Según opina Vanikov «resultan lógicamente posibles, pero poco probables, desde el punto de vista estadístico, las lenguas en que sólo se formaliza el pasado /P/ y el F o bien el PR y el F».

Partiendo de los universales tipológicos de Vanikov, suponemos que la realización semántica plena del tiempo gramatical absoluto representa la forma superior de organización temporal, conocida hasta el momento. Basándonos en los datos comprobados de la tardía aparición de la categoría del F en las lenguas i.e., suponemos asimismo que, con toda probabilidad, el protoindoeuropeo se haya caracterizado por una formalización semántica incompleta (o reducida) del tiempo gramatical, del tipo (+)P ↔ (—) {PR + F}, o sea, por una oposición bimembre entre PASADO ↔ PRESENTE + FUTURO. Si esta hipótesis fuese cierta nos explicaría el fenómeno del empleo del PR con valor de F, característico para las lenguas i.e. En su evolución las lenguas i.e. llegan más tarde a las últimas consecuencias (el grado pleno) de la formalización semántica de sus respectivos sistemas verbales, lo cual explicaría, por su parte, la desaparición del 'futuro simple' (tal como ocurre en búlgaro antiguo) y su sustitución por otras estructuras que terminan convirtiéndose en gramemas de F. Es en ese sentido que interpretamos la idea fundamental de Ivanova-Mirčeva *(op. cit.*, pág. 4) de que «desde el período más arcaico en la evolución del búlgaro antiguo hasta más o menos el siglo XII, a nivel de la lengua hablada se lleva a cabo un lento e interesante proceso de creación no sólo de las estructuras futúricas, sino también de la categoría misma de F; ésta surge como resultado de la abstracción gramatical y se desarrolla paralelamente y en íntima relación e interdependencia con el establecimiento de la respectiva forma de futuro».

5. El ulterior análisis contrastivo revela la casi completa analogía en el desarrollo de las construcciones verbales que constituyen la base de las respectivas estructuras futúricas en las tres lenguas.

Resumiendo los conceptos un tanto contradictorios de los lingüistas respecto al estatuto de las perífrasis verbales, aptas para expresar posterioridad en búlgaro, Ivanova-Mirčeva *(op. cit.*, págs. 73-74) observa lo siguiente: «En un sentido general puede afirmarse que durante este período primitivo se trata más bien de elementos léxico-sintácticos. Forman parte de este grupo la gran mayoría de las contrucciones de infinitivo con los verbos *hošton* (=querer), *imam'* (=tener) y *-č'non* (=hacer), en las que los verbos *imam'*, *-č'non* se conjugan en PR y *hošton* puede encontrarse asimismo en imperfecto... Todos

estos verbos se combinan con otro que, en búlgaro antiguo, se usa invariablemente en infinitivo. La perífrasis adquiere la semántica del verbo en infinitivo, mientras que el verbo auxiliar /.../, conservando en grado mayor o menor o bien perdiendo del todo su propio significado léxico, cumple la función de índice de futuridad y nos da a entender que la acción, denotada por la semántica del infinitivo, se realiza en futuro, a veces con elementos complementarios de deseo, intención, obligación y otros matices modales —restos del contenido semántico modal del verbo auxiliar... El desarrollo de semejantes construcciones en una etapa posterior supone únicamente el proceso de la paulatina, pero completa fusión de sus constituyentes— proceso en cuyo curso se van borrando los significados léxicos de los verbos auxiliares que terminan convirtiéndose en simples partículas-índice de futuridad» [19].

Si analizamos el mecanismo de la formalización semántica del tiempo gramatical, nos hallaremos en presencia de un proceso bifacético: *a)* por un lado se nos ofrece el aspecto semántico (la desemantización del auxiliar), y *b)* por otro, un aspecto formal-funcional (su definitiva conversión en gramema), formando las dos facetas del proceso una perfecta unidad dialéctica. Por su parte, los gramemas-índices de futuridad pueden *posponerse* (como ocurre en las lenguas romances) o encontrarse en posición *prepuesta* (como en búlgaro), pero una vez establecida su posición, quedan invariables. El hecho de si aparecen aglutinados (habiendo alcanzado el grado pleno de la fusión) o separados (fusión incompleta) no reviste especial importancia para el caso, ya que la fusión de los componentes de las perífrasis depende de las circunstancias históricas concretas que definen los contornos de la respectiva estructura lingüística; estas circunstancias dependen, asimismo, de las particularidades morfonológicas, así como de los fenómenos suprasegmentales, propios de cada sistema lingüístico [20].

---

[19] La última idea de la autora búlgara ilustra de manera inconfundible las etapas evolutivas por las que atraviesan las formas futúricas en búlgaro antiguo. Sin precisar los límites históricos concretos de estas etapas, podríamos afirmar que éstas corresponden más o menos a las fases evolutivas que recorren las estructuras futúricas en antiguo español y portugués. Además está claro —Ivanova-Mirčeva lo afirma de modo explícito—, que la fusión de los componentes de las perífrasis de F es un fenómeno natural que representa el resultado final de la plena (y obligatoria) gramaticalización (= temporalización = formalización) de las primitivas construcciones modales. No obstante, deberíamos preguntarnos ¿hasta qué punto es realmente obligatorio alcanzar el grado pleno de la fusión de los constituyentes?

[20] Podríamos aducir otro ejemplo revelatorio en ese sentido. Se trata de la evolución particular del artículo en búlgaro (cfr. K. Mirčev, 1978, págs. 196-205). El proceso de la aparición y el posterior desarrollo de las formas del artículo en búlgaro (y, en general, en las lenguas analíticas, incluidas las lenguas romances) depende de su evolución hacia el analitismo y está íntimamente vinculado con la consecuente desintegración del sistema casual. Como observa Mirčev *(op. cit.*, pág. 197) «los hechos históricos tanto en búlgaro, como también en otras lenguas, demuestran que sólo los así llamados 'deícticos débiles', o sea, los demostrativos de empleo anafórico, podrían emplearse como (y convertirse en) artículos». Por su origen histórico, las primitivas formas del artículo también fueron construcciones analíticas. «En los documentos del búlgaro antiguo encontramos varios casos de estrecha relación formal y acentual entre los sustantivos y los siguientes pronombres demostrativos... En realidad, sería incorrecto suponer que semejantes construcciones del idioma antiguo fueran absolutamente iguales desde el punto de vista funcional a los actuales sustantivos,

5.1. Las analogías en la evolución de la categoría y de las formas de F en antiguo español, portugués y búlgaro nos obligan a replantear el problema del modo siguiente: en un principio señalamos que las lenguas i.e. occidentales y orientales se distinguen por utilizar distintos procedimientos para la formalización de sus respectivas formas futúricas. Desde luego, las diferencias se refieren al período de formación de los respectivos dialectos i.e. que siguen sus propios cauces de configuración histórica. Ya durante una época más tardía, tanto las lenguas romances, como las eslavas, abandonan las antiguas estructuras del F i.e. Es precisamente entonces, a lo largo de los siglos IX-XIV, cuando en las lenguas romances (occidentales) y en las eslavas (de tipo meridional) se puede observar la casi completa analogía en los procesos de formalización del F. Dadas las circunstancias, se impone la conjetura de que la propia categoría verbal del F haya exigido semejante paralelismo formal y funcional, ya que en ambos casos no se trata (ni puede tratarse), sino de desarrollos independientes. ¿Cuáles son las raíces del fenómeno?

Aunque apenas insinuada, la respuesta a tal cuestión se descubre en la mayoría de los estudios lingüísticos. E. Coseriu (1973, págs. 155-177), por ejemplo, considera que el proceso del establecimiento de las estructuras futúricas posee carácter universal; por su parte, P. Tekavčič (1972, pág. 300) relaciona la semántica del F con el nivel temporal de la «acción que está por realizarse», dependiente, sin duda, de la esfera de lo no-objetivo, lo cual abre las perspectivas de que tal acción pueda expresarse por medio de perífrasis modales («afectivas»). De gran interés para nosotros resultan las observaciones de B. Müller (1964, págs. 44-97), realizadas en base de investigaciones de varias lenguas. En todas ellas el lingüista descubre la presencia de un fenómeno que se repite invariablemente: la expresión del (tiempo) futuro mediante construcciones perifrásticas, uno de cuyos componentes —el verbo auxiliar— se conjuga obligatoriamente en presente. Tekavčič (*op. cit.*, pág. 302) ofrece el siguiente comentario a la idea de Müller: «De este modo el PR participa como componente de la perífrasis, destinada a expresar F, y es el propio desarrollo de la lengua —por razones de índole muy diversa en cada caso concreto—, el que borra el contacto, claro y motivado, entre ambos elementos de la perífrasis; el sistema lingüístico reacciona y, mediante una sustitución, restablece el amenazado paradigma de F, elevándolo de nuevo a tal estado, en que la relación con el PR vuelve a adquirir carácter claro y netamente motivado.» La

---

acompañados de artículo, en búlgaro moderno... En dichas estructuras, no obstante, podemos rastrear los primeros indicios de aquella fase primigenia en el desarrollo del artículo en búlgaro...» (*op. cit.*, pág. 199).

Lo que acabamos de exponer evidencia cómo dos fenómenos distintos que obedecen a una «tendencia» evolutiva común a varias lenguas, recorriendo idénticos caminos de formalización en diferentes grupos de lenguas, terminan cruzándose y separándose después: en las lenguas romances el morfema del artículo no se aglutina y se antepone, mientras que el gramema-índice de futuridad aparece aglutinado y se postpone; todo lo contrario ocurre en búlgaro antiguo en que la forma del artículo se funde con la del sustantivo y se halla postpuesta, al mismo tiempo que la partícula-índice de futuridad 'me' permanece separada y se antepone al resto de la forma de F. No obstante, en ninguno de los dos casos se trata, de hecho, de «retrocesos» con respecto a las posiciones ya adquiridas en el paso de sintetismo a analitismo en las respectivas lenguas.

explicación de Müller-Tekavčič nos parece convincente. Gracias a ella es posible aclarar por qué durante la etapa actual en el desarrollo de lenguas como el portugués y, sobre todo, como el español (lengua en que la forma de F alcanza el grado pleno de fusión entre los elementos de la antigua perífrasis, o sea, lengua en que la relación entre el auxiliar, conjugado en *presente*, por una parte, y el infinitivo, por otra, se ha borrado por completo) se llega a una fase nueva en la evolución de las estructuras. Conocida en la literatura especializada como «proceso cíclico de renovación del F», esta fase supone la sustitución de las formas de F propiamente tales por el empleo de nuevas construcciones perifrásticas (de contenido modal en el sentido más amplio del término).

En cuanto al estado de las formas futúricas en búlgaro, el proceso de renovación no se verifica en dicha lengua eslava meridional a causa de la temprana desaparición del infinitivo, sustituido por la llamada «*da* - construcción»[21].

6. A modo de conclusión señalaremos lo siguiente:

6.1. Por su origen, el futuro i.e. es una categoría de carga modal que apenas durante las etapas más tardías en la evolución de las distintas lenguas i.e. adquiere el carácter temporal que le es propio en la actualidad. La naturaleza semántica del F lo convierte en una forma especial dentro del sistema verbal: incluso como 'tiempo', el F representa el eslabón intermedio entre la realidad objetiva y la realidad subjetiva, entre los actos que han de realizarse y aquéllos que se piensan sólo como deseados o posibles. De ahí, la estrecha relación entre el futuro y el coniunctivo protoindoeuropeo. Es por eso que —considerando el F como forma temporal del modo indicativo—, al mismo tiempo lo concebimos como forma-puente entre el modo de la realidad objetiva y el de la realidad no-objetiva[22].

---

[21] Dicha construcción revela la combinación de la partícula modal *da* + el verbo en presente de indicativo. De tal modo la forma de futuro aparece constituida por el verbo auxiliar *hotjati* reducido a partícula invariable-índice de futuridad *šče* prepuesto + *da* + el presente de indicativo del verbo de semántica plena, del tipo: *šče da četa* (= leeré).

A finales del siglo XIX empieza la última etapa en la configuración de la forma de F en búlgaro. La construcción perifrástica sigue reduciéndose; desaparece la partícula *da*, con lo cual el F aparece constituido actualmente por el gramema de futuridad šče + el verbo conjugado en presente:

šce	četa	= leeré	šče	četem	= leeremos
	četeš	= leerás		četete	= leeréis
	čete	= leerá		četat	= leerán

No obstante, la partícula *da* se conserva todavía en las formas negativas del futuro; son éstas construcciones perifrásticas formadas por el verbo auxiliar modal *njama* (= no tener) + *da* + el presente de indicativo del verbo de semántica plena, a saber:

njama da	četa	= no leeré	njama da	četem	= no leeremos
	četeš	= no leerás		četete	= no leeréis
	čete	= no leerá		četat	= no leerán

[22] De acuerdo con la tesis de B. Pottier (1970, pág. 64) de que «toda forma verbal incluye, entre otras cosas, un contenido *modal* y un contenido *temporal*. El modo es semánticamente una toma de posición en un movimiento que va de lo hipotético a lo declarado», nos explicamos por qué las formas pasadas del indicativo son hipotéticamente no marcadas, mientras

6.2. La inherente 'modalidad' del F hace posible que —aun durante la época moderna y en varias lenguas i.e.-, sus estructuras se constituyan en base de perífrasis modales de semántica variada, entre las cuales se establecen relaciones de concurrencia funcional. La selección de una de ellas (y su posterior imposición como gramema temporal de F) es un fenómeno que se verifica a nivel del habla, se realiza a través de la norma y termina introduciéndose en el sistema de la lengua.

6.3. En la estructura de las perífrasis (modales) de F aparece obligatoriamente el PR, vinculado desde un principio también a la expresión de la posterioridad en las lenguas i.e. El fenómeno constituye una de las particularidades lingüísticas comunes a las lenguas i.e. y depende del grado (parcial, reducido o total) de formalización del sistema semántico del tiempo gramatical.

6.4. En el proceso de la paulatina gramaticalización (= temporalización) de las perífrasis de F puede llegarse a la fusión (completa o incompleta) de sus constituyentes. Pero, mientras la gramaticalización de los componentes es un rasgo tipológico común en el proceso de la formación de las estructuras futúricas, la fusión es un fenómeno que halla su expresión concreta en las distintas lenguas. La gramaticalización requiere el grado de la fusión completa, pero esta última depende asimismo de la especial configuración morfosintáctica de cada lengua.

6.5. Por su parte, la fusión completa contribuye a borrar las relaciones semántico-funcionales entre los componentes de las perífrasis y puede llegar a provocar la renovación de las ya establecidas formas futúricas en el sentido de su sustitución por nuevas construcciones verbales de carácter modal. De hecho, esto es lo que se observa en español moderno y se conoce por el término «evolución cíclica» del F.

FUENTES LITERARIAS

Abelaira: A. ABELAIRA, *O triunfo da morte*, Lisboa, 1981.
Alfonso X: A. G. SOLALINDE, *Antología de Alfonso X*, Madrid, 1966.
Antología: M. KITOVA-VASILEVA, *Colección de textos para análisis y estudio de gramática histórica española*, Sofía, 1984².
Arcipreste de Hita: JUAN RUIZ, ARCIPRESTE DE HITA, *Libro de buen amor*, t. I, Madrid, 1970.
Cid: R. MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar de mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*, t. I, Madrid, 1908.
Textos: CORREA DE OLIVEIRA y SAAVEDRA MACHADO, *Textos portugueses medievais*, Lisboa, 1974.

BIBLIOGRAFÍA*

BASSOLS DE CLIMENT, 1963: **M. Bassols de Climent**, *Sintaxis latina*, t. III, Madrid, 1963.
BUNINA, 1970: **I. K. Bunina**, *Istorija glagol'nyh vremen v bolgarskom jazyke*, Mockva, 1970. *Historia de los tiempos verbales en búlgaro*, Moscú, 1970.

---

que las futuras son positivamente marcadas en ese sentido. Gracias a esta característica, las formas de F sirven como relacionante entre el indicativo, modalmente no marcado, y su correlato marcado, el subjuntivo (= coniunctivo)

* Al lado de los títulos originales de las obras, escritas en cirílico, presentamos nuestra propia versión española de los mismos con el fin de ofrecer a los lectores hispanohablantes una idea aproximada de su respectivo contenido. No obstante, advertimos que tales obras no han sido traducidas al español.

COSERIU, 1973: **E. Coseriu,** *Sincronía, diacronía e historia,* Madrid, 1973.
— *Das romanische verbalsystem,* Tübingen, 1976.
DAMIANOVA GRANCAROV, 1981: **M. Damjanova, Hr. Gr"nčarov.** *Analogični momenti v razvoja na b"dešče vreme v b"lgarski i anglijski ezik.* Sp. *B"lgarski ezik* /BE/, XXXI, 1981, núm. 5. «Momentos analógicos en el desarrollo del futuro en búlgaro e inglés». En *Lengua Búlgara,* XXXI, 1981, núm. 5.
GRAMÁTICA COMPARATIVO-CONTRASTIVA, 1972: *Sravnitel'no-sopostavitel'naja grammatika romanskih jazykov. Problema strukturnoj obščnosti.* /pod red. **M. S. Guryčevoj/.** Moskva, 1972. Gramática comparativo-contrastiva de las lenguas romances, El problema de la unidad estructural (bajo la redacción de M. S. Guriceva), Moscú, 1972.
IVANOV, 1958: **V. V. Ivanov.** Tipologija i sravnitel'no-istoričeskoe jazykoznanie. Sp. *Voprosy jazykoznanija* /VJA/, núm. 5. Moskva, 1958. «Tipología y lingüística histórica comparada». En: *Problemas de Lingüística,* núm. 5, Moscú, 1958.
IVANOVA-MIRCEVA, 1962: **D. Ivanova-Mirčeva.** *Razvoj na b"dešče* vreme (futurum) v b"lgarski ezik ot X do XVIII vek. Sofija, 1962. «Evolución del futuro en búlgaro durante los siglos X-XVIII», Sofía, 1962.
KATAGOSCINA, WOLF, 1968: **N. A. Katagoščina, E. M. Volf.** *Sravnitel'no-sopostavitel'naja grammatika romanskih jazykov. Ibero-romanskaja podgruppa.* Moskva, 1968. «Gramática comparativo-contrastiva de las lenguas romances. El subgrupo iberorrománico». Moscú, 1968.
KITOVA-VASILEVA, 1979: **M. D. Kitova-Vasileva,** *Evolución de la categoría gramatical* **'futurum'** *en español,* Bogotá, 1979.
— «Sobre algunos aspectos de la categoría gramatical *'condicional'* en español», en *Studi şi cercetări lingvistice* /SCL/, Bucuresti, XXII, 1981, núm. 3.
— *Evolución del sistema modotemporal español desde sus orígenes hasta finales del siglo XVII* (tesis de doctorado), Sofía, 1983.
KOSEVAYA, 1972: **I. G. Koševaja.** *Tipologičeskie struktury jazyka. Sfera vido-vremennyh značenij.* Moskva, 1972. «Las estructuras tipológicas de la lengua. El dominio de los significados aspectuales y temporales». Moscú, 1972.
KŘÍZKOVÁ, 1960: **H. Křížková,** *Vývoj opisného futura v jazycích slovanských, zvláště v ruštině,* Praha, 1960.
KURYLOWICZ, 1973: **J. Kurylowicz,** *Esquisses linguistiques,* t. I, München, 1973.
MENÉNDEZ PIDAL, 1972: **R. Menéndez Pidal,** *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI,* Madrid, 1972.
MIRCEV, 1978: **K. Mirčev.** *Istoričeska gramatika na b"lgarskija ezik.* Sofija, 1978. «Gramática histórica de la lengua búlgara». Sofía, 1978.
MÜLLER, 1964: **B. Müller,** «Das lateinische Futurum und die romanischen Ausdrucksweisen für das futurische Geschehen», en *Romanische Forschungen,* 76, 1964.
NUNES, 1975: **J. J. Nunes,** *Compêndio de gramática histórica portuguesa,* Porto, 1975.
POPOV, 1971: **K. Popov.** *Za njakoi nedostat"čno opisani modalni tipove v b"lgarskija ezik.* Sp. *Ezik i literatura,* XXVI, 1971, núm. 6. «Sobre algunos tipos modales, descritos de manera insuficiente en búlgaro». En: *Lengua y Literatura,* XXVI, 1971, núm. 6.
POTTIER, 1970: **B. Pottier,** *Lingüística moderna y filología hispánica,* Madrid, 1970.
SAVCENKO, 1974: **A. N. Savčenko,** *Sravnitel'naja grammatika indoevropejskih jazykov.* Moskva, 1974. «Gramática comparada de las lenguas indoeuropeas», Moscú, 1974.
SILVA DIAS, 1970: **A. E. da Silva Dias,** *Syntaxe histórica portuguesa,* Porto, 1970.
STEN, 1944: **H. Sten,** «Les particularités de la langue portugaise», en *Travaux du Cercle Linguistique de Copenhague,* 1944.
TEKAVCIC, 1972: **P. Tekavčič,** *Grammatica storica dell'italiano,* vol. II, Morfosintassi, Bologna, 1972.
TRONSKI, 1953: **I. M. Tronskij,** *Očerki po istorii latinskogo jazyka.* Moskva-Leningrad, 1953. «Esbozos de historia de la lengua latina», Moscú-Leningrado, 1953.
VANIKOV, 1969: **Ju. V. Vannikov,** *Opyt tipologičeskogo analiza vremennyh značenij. Jazykovye universalii i lingvističeskaja tipologija.* Moskva, 1969. «Intento de análisis tipológico de los valores temporales. La tipología y los universales lingüísticos, Moscú, 1969.
VÁZQUEZ CUESTA, MENDES DA LUZ, 1981: **P. Vázquez Cuesta, M. A. Mendes da Luz,** *Gramática da língua portuguesa,* Lisboa, 1981.
VIDOS, 1967: **B. E. Vidos,** *Manual de lingüística románica,* Madrid, 1967.